**Sermón del 12 de febrero de 2012-02-09**

**Textos: 1 Co 9:24-27; Mr 1:40-45**

**Título: El servicio, motor de la iglesia**

**Por César Moya**

Introducción

En la pasada reunión congregacional del sábado 4 de febrero acordamos enfocarnos en tres aspectos para los próximos dos años: 1) afirmar e identificar dones en los miembros de la congregación, 2) tener grupos familiares, y 3) llevar a cabo una capacitación sistematizada para los miembros. En la reunión congregacional también reflexionamos sobre las “ocho características de una iglesia saludable” basados en la investigación de Christian Schwarz. Una de esas características dice “que una iglesia que saludable es aquella donde la evangelización se da de acuerdo a los dones”. Esta característica de “evangelización de acuerdo a los dones” reconoce que todos los dones en la iglesia son importantes. Y que si nosotros ejercitamos esos dones entonces la iglesia va a fortalecerse, a desarrollarse y a crecer de manera natural. Y uno de esos dones, hermanos y hermanas, es el del servicio.

Inspirados en el ejemplo de Jesús - de servir en lugar de ser servidos- uno de los distintivos de la iglesia cristiana, y por supuesto de nuestra tradición anabautista-menonita, es justamente el servicio. Por eso, cuando hay un desastre natural, allí estamos presentes. Por eso cuando hay alguien enfermo, allí estamos presentes. Por eso cuando hay víctimas de la guerra, allí estamos presentes. Por eso cuando hay desplazados y refugiados, allí estamos presentes. Por eso donde ha muerto alguien conocido, allí estamos presentes. Por eso cuando hay hambrunas, allí estamos presentes. Y ese don de servicio ha llevado a que otros se interesen en el evangelio.

Así han empezado varias de nuestras iglesias; no con cultos, no con rótulos, no con música, no con campañas evangelísticas. Más bien, han comenzado sirviendo a la humanidad. Así, por ejemplo, sucedió en Colombia. Los primeros misioneros empezaron sirviendo a niños y niñas hijos de padres leprosos. Así empezó la iglesia boliviana, los primeros misioneros empezaron sirviendo a los campesinos pobres. Así también ha sucedido con los indígenas del chaco argentino; los misioneros han servido por casi setenta años a los indígenas toba apoyándolos en la recuperación de su cultura y en el reclamo de sus derechos. Esto sólo por poner unos pocos ejemplos alrededor del mundo.

Por eso, hermanos y hermanas, el servicio se convierte en un motor que dinamiza la iglesia, que dinamiza a los creyentes en Cristo. Se imaginan ustedes ¡¿qué sería de la iglesia sin ejercitar el don del servicio!? En esto quiero enfatizar hoy, en “el servicio como motor de la iglesia”, teniendo como base el texto de 1 Co 9:23-27. Trataré de responder a las preguntas ¿Cómo ejercitamos el don de servir? ¿Cómo nos hacemos de todo a todos por causa del evangelio?

Explicación

El apóstol Pablo estaba muy preocupado porque los hermanos y las hermanas de la iglesia de Corinto no tenían una actitud de servicio hacia otros. Ellos se sentían satisfechos con el sólo hecho de atender los cultos y participar de los sacramentos, pero había poca preocupación por tener una actitud de servicio hacia otros y de tener criterios cristianos firmes en contextos donde se servía a otros dioses, tal como era el contexto de Corinto. De esta manera, aunque Pablo había sembrado la semilla del evangelio entre ellos, esta actitud de los corintios obstaculizaba que otros llegaran al conocimiento de Cristo y, aún más, los hacía a ellos como atletas que corrían sin una meta y por lo tanto sin obtener el premio. Esa es la figura metafórica que usa Pablo.

Ante esa actitud de los corintios el apóstol Pablo les recuerda cómo él mismo se había “hecho de todo a todos con el fin de que aunque sea alguno llegara a ser salvo”. Pablo les recuerda cómo él se había abstenido de comer alimentos sacrificados a los ídolos por causa de aquellos que consideraban que comer de ellos era inadecuado -Estos son los que Pablo llama los débiles-. También les recuerda cómo practicaba los rituales judíos con aquellos judíos que se habían hecho cristianos pero que veían importante seguir practicando sus tradiciones - Estos son los que Pablo llama los sujetos a la ley-. Él consideraba que tales posturas no le importaban a Dios. (7:19; 8:8). Y también les recuerda cómo participaba de algunas prácticas no judías con los no judíos, cuando dichas prácticas no pusieran en peligro la fidelidad a Cristo, como por ejemplo asistir a los cultos a otros dioses - estos son los que no estaban sujetos a la ley-. En otras palabras, Pablo les dice yo “he sacrificado mi cuerpo por ustedes”, es decir, que se había abstenido de varias cosas y disfrutes de la vida con el fin de que todos, tanto los judíos -los sujetos a la ley-, como los que no estaban sujetos a la ley de Moisés, y los débiles, conocieran a Cristo. Él había sido como un heraldo, es decir, alguien que marcaba el camino para otros.

Además, Pablo también les recuerda que él no había sido carga económica para la iglesia de Corinto; que su sustento venía de otras fuentes, incluyendo su propio trabajo como hacedor de carpas. Y que el hecho de no recibir salario de los corintios lo hacía libre de un grupo en particular que quisiera imponerle condiciones en su trabajo. Es por esto que Pablo insiste en que se ha hecho a todos de todo con el costo de ponerse al servicio de los demás “golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. Por eso, la invitación de Pablo es a tener dominio propio. Es decir, abstenerse de aquellas cosas que impiden que otros conozcan el evangelio. Pero, por otro lado, como cristiano, a pesar de su libertad en Cristo, a abstenerse de aquello que rinde culto a otros dioses.

Ahora bien, ¿De dónde venía esa forma de proceder de Pablo? El apóstol se había inspirado en Jesús mismo, quien “tomó forma de siervo hecho semejante a los hombres… y fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz” (Fil. 2:5-11). Cuando Jesús es abordado por el leproso, quien le dice “Si quieres, puedes limpiarme”, lo limpió, le quitó la lepra (Mr. 1:40-45). Pero, esa acción, tal como lo hizo Pablo, de juntarse con los que eran considerados impuros por otros, tenía como meta que de algún modo “alguno se salvara”. Y la salvación, en el caso de este leproso, está relacionada con la inclusión social. Tal vez nosotros no entendamos las implicaciones de sufrir una enfermedad como la lepra en ese entonces. Ser leproso era más que una enfermedad. Tenía connotaciones sociales. La persona era marginada, rechazada, abandonada, considerada pecadora ella o su familia. Pero fíjense en lo que hizo Jesús “extendió la mano y lo tocó”. Sí, como Pablo, Jesús se hizo débil con el débil. Y esa acción de Jesús produjo sanidad en aquel hombre. Esa sanidad hizo que aquel hombre recuperara su dignidad, fuera liberado de la opresión de los otros que lo marginaban. Y comenzó directamente a testificar de Jesús.

Conclusión y aplicación

El motor de la iglesia es el servicio. No hay mayor distintivo de la iglesia de Cristo que el servicio. Y ese servicio tal como lo explica el apóstol Pablo significa hacerse de todo a todos. Servir implica poner nuestro cuerpo al servicio de otros, es decir tener dominio propio, abstenernos de varias cosas de nuestra vida con el fin de alcanzar a otros. Es sacrificar nuestras vidas por causa de los otros. Implica invertir tiempo, energía, recursos para que otros alcancen la salvación, para que otros experimenten el evangelio liberador.

El servicio hace que la iglesia se mantenga dinámica. El servicio hace que nosotros nos mantengamos animados en la vida cristiana, entusiasmados en el camino de Cristo.

El servicio no depende de una remuneración. Más bien, depende de seguir el camino de Cristo, quien prefirió servir a ser servido y dar su vida en rescate por muchos. Así como el mismo Pablo dio ejemplo.

Hermanos y hermanas, en la iglesia hay varios espacios y áreas de servicio. Una de ellas es “Servicios menonitas”. En este proyecto todas las tardes de lunes a viernes la iglesia ayuda a los niños con sus deberes escolares, investigaciones y clases de inglés. Pero se requiere de personas que ayuden, que sirvan en las tardes.

¿Quiere ver vidas transformadas? Ejercite el servicio. ¿Quiere experimentar gozo en su vida? Ejercite el servicio. ¿Quiere ver desarrollo en la iglesia? Ejercite el servicio. Quiere ver crecimiento en la iglesia? Ejercite el servicio. Pero hágalo sin esperar una remuneración a cambio. Hágalo como obediencia a Jesús y como esperanza de la vida venidera.

Yo quiera dejar estas preguntas de reflexión con ustedes:

1. ¿Cómo se imagina a una iglesia sin servir al mundo? ¿Qué características tendría una iglesia que no tiene servicio a otros?
2. ¿Qué piensa del desarrollo y crecimiento de una iglesia a través del servicio a otros?
3. ¿Cuál cree que es el mayor obstáculo que tiene un creyente para servir a otros?
4. ¿En qué ministerios de la iglesia crees que podrías servir de acuerdo a tus dones y no por remuneración? Llena el siguiente formulario y marca con una (X) la prioridad que le darías a ese servicio de acuerdo a tus dones. En la última columna escribe la cantidad de horas que dispones al mes para realizar el tipo de servicio de tu prioridad.

**AREAS DE SERVICIO EN LA IGLESIA MENONITA DE QUITO**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **TIPO DE SERVICIO** | **ALTA PRIORIDAD** | **PRIORIDAD MEDIA** | **BAJA PRIORIDAD** | **De cuántas horas al mes dispones para realizarla** |
| Predicar |  |  |  |  |
| Enseñar en la Escuela Dominical de adultos |  |  |  |  |
| Enseñar en la escuela dominical de niños |  |  |  |  |
| Dirigir cultos |  |  |  |  |
| Dirigir reuniones de oración |  |  |  |  |
| Dirigir el grupo de jóvenes |  |  |  |  |
| Dirigir grupos familiares |  |  |  |  |
| Visitar personas nuevas |  |  |  |  |
| Visitar personas enfermas |  |  |  |  |
| Visitar personas en calamidad |  |  |  |  |
| Visitar personas que viven solas |  |  |  |  |
| Visitar adultos mayores |  |  |  |  |
| Visitar a jóvenes |  |  |  |  |
| Invitar personas a cenar a la casa |  |  |  |  |
| Dirigir estudios bíblicos |  |  |  |  |
| Discipular personas nuevas |  |  |  |  |
| Evangelizar con palabras |  |  |  |  |
| Abrir nuevas iglesias |  |  |  |  |
| Visitar niños del proyecto de educación para la paz |  |  |  |  |
| Visitar personas refugiadas |  |  |  |  |
| Arreglar la iglesia para actividades especiales |  |  |  |  |
| Cocinar para alguna actividad especial en la iglesia |  |  |  |  |
| Capacitar a otros |  |  |  |  |
| Cortar el césped de la iglesia |  |  |  |  |
| Pintar la iglesia |  |  |  |  |
| Servir como ujier el domingo |  |  |  |  |
| Aconsejar |  |  |  |  |
| Otros… |  |  |  |  |